



Lectores

579007

■ Sicarios de la cultura

Matías Bascuñán Montaner

En su columna del suplemento "Diagonal" del pasado domingo, Pablo Azócar deja a un lado la crítica literaria para entrar de lleno en el periodismo amarillo, género que dio vida y sustento en Chile, entre otras publicaciones, al diario "El Clarín". Lo hace, claro está, con la torpeza de un novato y sin el brillo formal que trasuntaban las diatribas de Volpone. Su artículo contiene, sin embargo, algunas dosis del cinismo que caracterizaba a las crónicas del "célebre" editor. Veamos.

Comienza injuriando al señor Alan Cooper por haber castigado "con serena firmeza y viril energía" la vulgaridad y el mal gusto de Patricio Fernández Chadwick, quien debió ser enviado a "the clinic"... Para Azócar son válidas las ironías, risas y festines que buscan hacer "humor liviano y de bajo tono" con la vida de las personas. No debe lamentar, entonces, la humana reacción de quien decide tomar revancha y propinar una bofetada -golpe también liviano y de bajo tono- al irónico, risueño o festivo agresor. Es el código entre hombres de cojones bien puestos y la regla de honor que determina la responsabilidad por nuestros dichos. Así reaccionó el senador socialista Raúl Ampuero, ante la publicación de un violento ataque personal que le hiciera Volpone. Es hora que algunos "intelectuales emergentes" entiendan que aún quedan hombres dispuestos a defender la honra y dignidad, propia o ajena, con todos los medios a su alcance, arriesgando incluso la integridad física. Están notificados y deben actuar en consecuencia. Si no lo hacen, su llanto postremo no será más que una nueva ratificación de la intrínseca cobardía moral que les caracteriza.

Azócar reconoce que "la embesida en lo físico fue menor". El propósito de su intervención no radica, entonces, en el interés periodis-

tico de un pugilato. Tampoco en la protesta por una agresión física. Se trata del aprovechamiento de una tribuna para manifestar el resentimiento que le provoca el éxito de amplios sectores sociales identificados en Joaquín Lavín y Carlos Alberto Délano, blancos directos de sus injurias y descalificaciones. No hay dudas que al columnista duele el estilo político del primero y la riqueza del segundo, pero la envidia no es buena consejera y refleja siempre una patología que puede y debe ser tratada, incluso con terapia psicológica.

El ofuscamiento impidió al columnista mayor prolijidad en la redacción y una adecuada estructura en las ideas, errores imperdonables en quien presume de crítico profesional (¿o amateur?), paladín del "aperturaismo cultural" y coloso guardián de nuestras letras. En estas carencias formales y de contenido están las causas de fracasos como el del Canal 2 de televisión y de otras iniciativas que hicieron del insulto, de la grosería e irreverencia los pilares básicos de su filosofía editorial. Pretendieron sintonizar con nuestra juventud, exacerbando su natural rebeldía o inconformismo, pero son los mismos jóvenes quienes han reprobado silenciosamente a estos verdaderos sicarios de la cultura, dejándoles sin mercado y sin rating.

■ ¡Paremos el escándalo!

Miguel Ortiz Arriola

¿Fotorradares?...¿Qué es eso?...a mi nunca me ha llegado un parte fotográfico...quizás porque siempre respeto las normas y jamás excedo la velocidad. ¿Será que quienes más alegan son precisamente los afectados?...lógico...si respetasen las señales no les importaría que los fotografien.

Por favor, apagar las cartas en máquina o computador, con remitente y una dirección máxima de una carilla escrita a doble espacio. El Metropolitano no devuelve las cartas no publicadas y tiene derecho a resumirlas, titularlas y/o extraerlas, hacer sus cartas o la sección Lectores. Avenida 970, 3º piso, o al fax 6798167.

Sicarios de la cultura [artículo] Matías Bascuñan Montaner

Libros y documentos

AUTORÍA

Bascuñan Montaner, Matías

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sicarios de la cultura [artículo] Matías Bascuñan Montaner

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile